Análisis de similitud distrital usando nivel secciones electorales locales.

por

Daniel Saavedra y Humberto Trejo

La representación política se entiende como la forma en que los representantes electos responden ante sus representados, respondiendo y articulando posiciones de política pública o ideológicas según los integrantes de su *constituency* en la legislatura. Actualmente, los representantes no ponen atención en los componentes ideológicos o programáticos y prefieren cultivar una relación personal con la gente que integra el distrito al que representan. Esta relación consiste en cuatro componentes: la forma en que responden con políticas públicas, cómo responden de manera simbólica incluyendo discursos, cómo colocan recursos y programas en su distrito (*pork barrel*) y cómo responden ante peticiones de servicio incluyendo gestión y contacto con los ciudadanos que viven en su distrito. (Cain Ferejohn Fiorina, 1987)

De esta manera, los representantes construyen una relación personal con los ciudadanos así como conjunta, abonando a cultivar un capital político que los distingue y separa de su partido y que los ciudadanos atribuyan a su persona con miras a la reelección.

La representación ciudadana en manos de diputados se encuentra establecida desde la Constitución de 1824; sin embargo, fue hasta 1857 cuando se divide al territorio nacional en distritos electorales. Desde esta fecha hasta la década de los 90 del siglo XX, los gobiernos locales eran los encargados de organizar las elecciones y dibujar las fronteras electorales. Desde 1857 hasta 1961 todos los diputados fueron elegidos bajo el principio de mayoría relativa en distritos uninominales, posteriormente se introdujo la representación proporcional. A partir de la creación del IFE en 1990 aparecieron los institutos electorales locales que se encargaron de estos procesos. (López Levi 2006) (Lujambio Vives, 2008)

En 2013 el Congreso de la Unión aprobó la reforma político-electoral. Una de las cuestiones más importantes que abarcó fue la transformación del IFE al INE. El INE, como organismo de carácter nacional, absorbió algunas facultades a los Organismos Públicos Locales Electorales, antes Institutos electorales locales, entre ellas la redistritación de todo el mapa electoral local. En términos generales, se asumía que los escenarios estaban sesgados y que había gerrymandering en favor del partido del gobernador. El INE realizó este proceso para los 31 estados y la Ciudad de México a partir del 2014.

"Una persona, un voto", es el criterio demográfico que se anhela en las democracias para que cada ciudadano se sienta debidamente representado. Consiste en que todos los distritos electorales estén equilibrados en cuanto al número de personas en el padrón electoral de cada distrito.

En México, como en otros países, no todos los distritos -tanto en lo federal como en lo local- no están distribuidos de manera proporcional, ya que por razones como extensión territorial, distancia, cuestiones de infraestructura y problemas técnicos lo hacen imposible. Asimismo, por cambios demográficos, cada determinado tiempo se realizan cambios en la distritación o redistritación.

En cada proceso de redistritación se busca minimizar este problema con base en los siguientes criterios de mayor a menor jerarquía: 1) equidad, buscar que el número de electores en cada distrito sea el mismo; 2) integridad, se refiere a que un distrito electoral respete las fronteras estatales y municipales; 3) coterminalidad, distritos locales anidados dentro de distritos federales; 4) tiempos de traslado; y 5) Compacidad, las fronteras de cada distrito se acerquen lo más posible a formas geométricas regulares tales como el cuadrado, círculo o rectángulo.

Cabe mencionar que en el único caso en el que no se aplican los criterios anteriores es en distritos conformados por comunidades indígenas. En ese caso se desecha la proporcionalidad y se busca, en cambio, sobrerrepresentar a estas comunidades en el congreso a través de darle más peso a sus distritos.

Al elaborar un nuevo mapa distrital, los actores involucrados en el proceso persiguen objetivos múltiples, a menudo velados e inevitablemente contradictorios entre sí. Partimos de la premisa que la mudanza de actores locales por actores nacionales en la redistritación cambió de manera sustancial la gama de intereses que reflejan los mapas. Los distritos de cada estado que heredó el INE variaban enormemente unos de otros. Pero todos, sin excepción, compartían el atributo de haber sido dibujados, en su momento, por los institutos electorales locales o los congresos de los estados. Y, si bien los partidos estatales intervinieron en el proceso, los mapas nuevos los trazó el actor nacional.

En este texto, usaremos el índice de similitud distrital de Cox y Katz (DSI por sus siglas en inglés) como herramienta estadística para comparar mapas.

Para el análisis, sobreponemos el mapa viejo y el nuevo en aras de identificar al "padre" de cada distrito. El padre es aquel distrito del mapa viejo que más secciones contribuyó para integrar a un distrito nuevo. El índice DSI se calculó mediante la siguiente fórmula:

DSI=C/(P+N-C)

donde C es el número de secciones electorales que comparten ambos distritos, P es el número de secciones del distrito padre y N es el número de secciones del distrito hijo. Esta es una adaptación del índice de los autores citados, ya que lo calculamos a partir de la proporción de las secciones electorales comunes entre los distritos padre e hijo, a diferencia de la versión original donde se considera la población común entre los distritos. Este índice toma el valor de 1 cuando el distrito hijo comparte la totalidad de las secciones que integraban al distrito padre, es decir, son idénticos y muchas veces se trata de un cambio de nombre o número para identificar al distrito. El valor del índice es menor al reducirse la similitud entre distritos padres e hijos. Un valor de 0 indicaría que hay nula similitud, pero por construcción, es imposible.

La información de los distritos padres se obtuvo a partir de los últimos mapas electorales utilizados en la elección al congreso local previa a la redistritación hecha por el actor nacional a partir de 2014. Las secciones que integran los distritos nuevos se obtuvo de los mapas generados y aprobados por el Consejo General del INE.

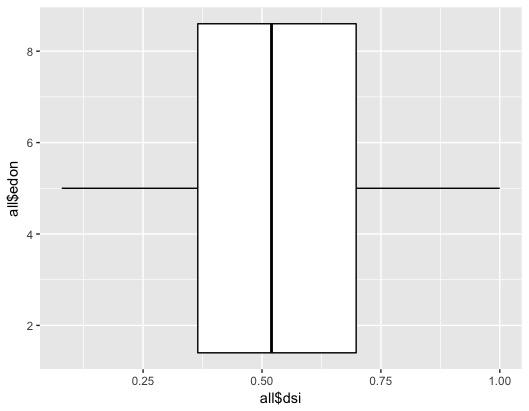
Obtuvimos los estadísticos descriptivos del DSI para la redistritación local.

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Min | 1st. Qu. | Median | Mean | 3rd. Qu | Max |
| 0.0790 | 0.3650 | 0.5200 | 0.5431 | 0.6980 | 1.00 |

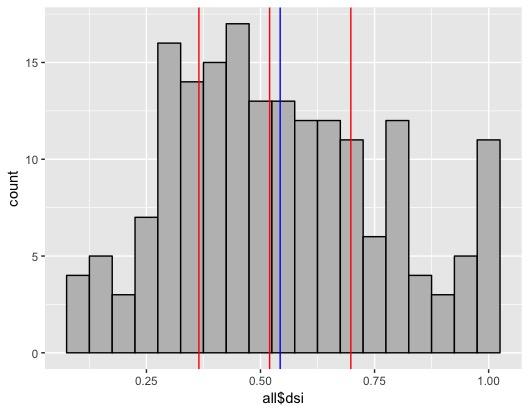
Tabla 1: Descriptivos del DSI

Podemos observar que el DSI tiene un mínimo de 0.0790, lo que significa que se trata de un distrito cuyas fronteras fueron casi completamente redibujadas y tiene muy pocas secciones de su distrito padre. El máximo es 1 y se refiere a aquellos distritos que mantienen todas las secciones de su distrito padre, es decir, solamente se cambió el número que los identifica sin alterar su composición de secciones.

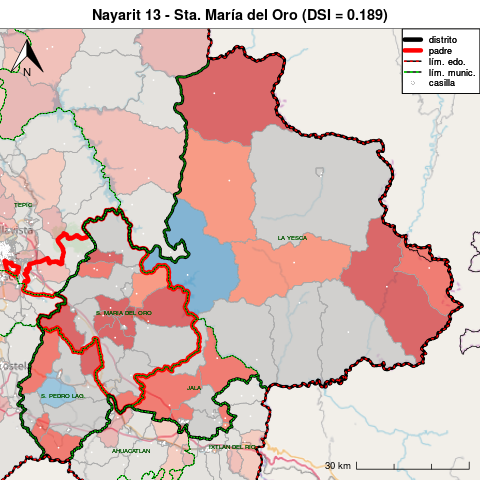
De la misma manera, la distribución por cuartiles se encuentra en los valores del índice de 0.3650, 0.5200 y 0.6980. La media se encuentra en 0.5431.



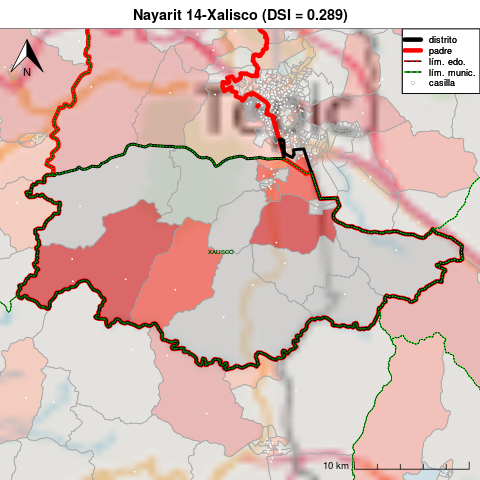
Gráfica 1: Distribución por cuartil del DSI.



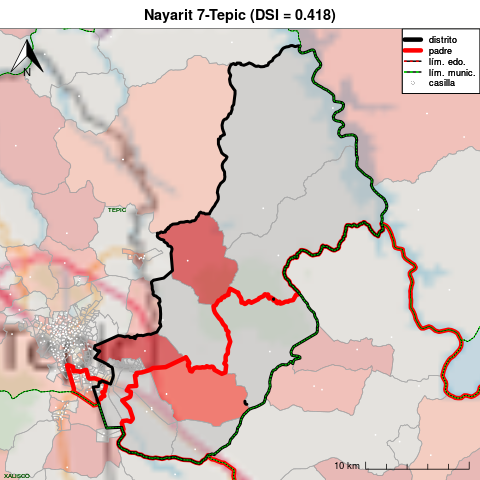
Gráfica 2: Histograma del DSI. En rojo los cuartiles y en azul la media.

Como ejemplo de un distrito que tiene un DSI cercano a 0, tenemos el distrito 13 de Nayarit, Santa María del Oro con un DSI = 0.189. El distrito padre consiste en la pequeña parte central del distrito hijo que ganó muchas secciones en la parte este y sur.

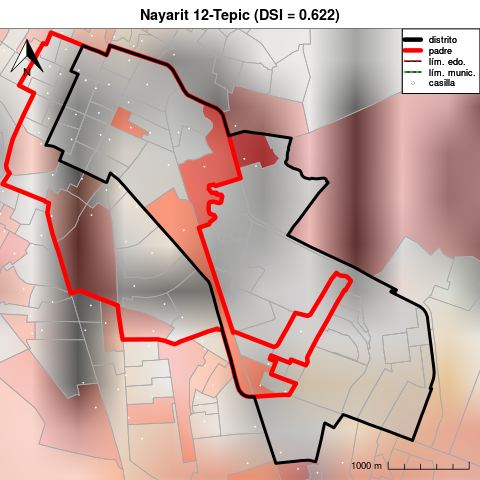
Entre los distritos que se encuentran en el primer cuartil, está el Distrito 14 de Nayarit, con cabecera en Xalisco. Este distrito tiene un DSI de 0.289. El distrito hijo (negro) cuenta con las secciones que formaban la porción sur del distrito padre (rojo) y perdió la parte norte. Esto muestra que el nuevo distrito comparte una pequeña porción del antiguo; por lo tanto, en una elección, el candidato que buscaría reelegirse solo repetiría un pequeño porcentaje de su antiguo electorado, se perdería la ventaja que implica ser incumbent -y el conocimiento dentro del distrito-, por lo que, se sugeriría que es más probable la alternancia.



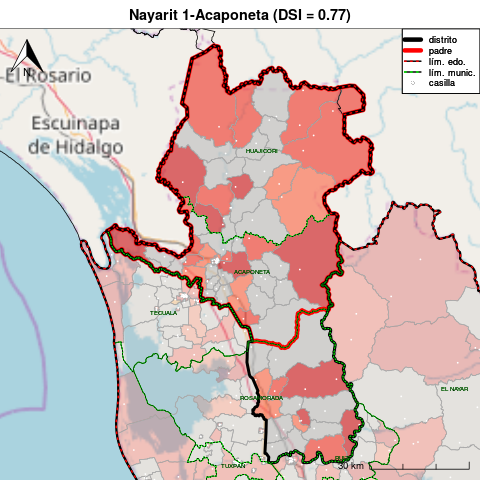
En el segundo cuartil se encuentra el distrito 7 de Nayarit con cabecera en Tepic, este nuevo distrito tiene un DSI de 0.418. Este distrito perdió parte de la ciudad capital y la parte este del padre, ganando la parte norte del distrito. A pesar de que el porcentaje del nuevo distrito que comparte con el nuevo es mayor que en el mapa anterior, sigue siendo menos de la mitad; al igual que en el caso anterior, en una elección, el candidato que buscaría la elección solo repetiría un pequeño porcentaje de su antiguo electorado, por lo que, en este caso también se podría sugerir que es más probable la alternancia.

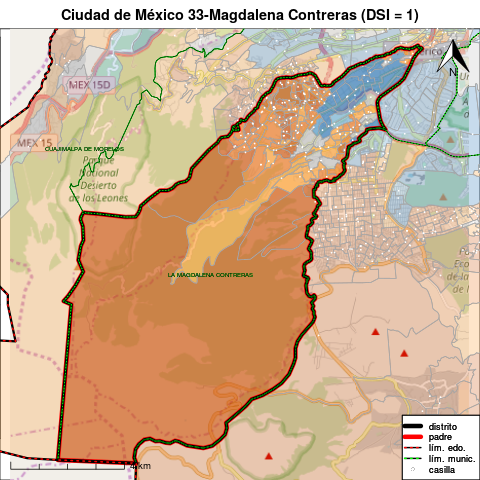


En el tercer cuartil encontramos al distrito 12 con cabecera en Tepic y un DSI de 0.622. Este distrito ganó la parte este y perdió la parte oeste del distrito padre. En este caso, ya más de la mitad del distrito es compartido por el viejo, por lo que, bajo nuestros supuestos, la probabilidad de alternancia se reduce.



En el último cuartil tenemos al distrito 1 con cabecera en Acaponeta. Este distrito tiene un DSI de 0.77. Mantiene las fronteras del distrito padre y tiene una ganancia en la parte sur del nuevo distrito. A diferencia de los mapas anteriores, en este caso, el porcentaje del distrito viejo que cambió con el nuevo es muy pequeño, por lo que, el electorado se comportaría básicamente como si fuese un incumbent y la probabilidad de reelección sería alta.



Un distrito con DSI = 1 es el 33 de la Ciudad de México, que se encuentra en la Magdalena Contreras. Este distrito mantiene la misma configuración de secciones que su distrito padre, así como sus fronteras, pese a la reducción de 40 a 33 distritos electorales locales consecuencia de la reforma del Distrito Federal aprobada en 2015 y la Constitución para la Ciudad. Se esperaría que el diputado que ocupa la oficina resulte reelecto con facilidad, ya que no cambian las secciones que integran su distrito.

Con ayuda de una sencilla regresión, analizamos el impacto del criterio 8, que es usado para detener el proceso de redistritación al momento que los partidos políticos llegan a un acuerdo, en el nivel del DSI.

En este modelo tenemos como variable dependiente al índice DSI y como variable independiente a una dummy que vale 1 cuando se usó criterio 8 para detener el proceso.

lm(formula = dsi ~ dcrit8, data = all)

Residuals:

Min 1Q Median 3Q Max

-0.47184 -0.17696 -0.03008 0.15392 0.48492

Coefficients:

Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)

(Intercept) 0.51508 0.01980 26.020 < 2e-16 \*\*\*

dcrit8 0.10475 0.03826 2.738 0.00679 \*\*

---

Signif. codes: 0 '\*\*\*' 0.001 '\*\*' 0.01 '\*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.2291 on 181 degrees of freedom

Multiple R-squared: 0.03978, Adjusted R-squared: 0.03447

F-statistic: 7.498 on 1 and 181 DF, p-value: 0.006792

El coeficiente de la variable del criterio 8 es de 0.10475 y es significativo al 95%, por lo que cuando se usa el criterio 8 para detener el proceso de redistritación, el índice DSI aumenta en 10.475%. Es decir, los estados donde se usó criterio 8, mantienen un mapa que preserva la similitud entre los distritos padres e hijos a comparación de los estados donde se completó el proceso.

Referencias:

-Cox, Gary, Jonathan Katz, Elbridge Gerry’s Salamander: The electoral consequences of the apportionment revolution, Cambridge University Press, 2004.

-Liliana López Levi; Distritación electoral en México: logros pasados y retos futuros; 2006; Departamento de Política y Cultura, UAM-Xochimilco 2006.

-Cain, Bruce, John Ferejohn, Morris Fiorina; The personal vote: constituency service and electoral independence, Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, 1987.

-Lujambio, Alonso, Horacio Vives, From Politics to Technicalities: Mexican Redistricting in Historical Perspective in Redistricting in Comparative Perspective, by Lisa Handley and Bernard Grofman, Oxford University Press, 2008.